

LOS RESULTADOS DE LAS CAJAS DE AHORROS EN 1987

Las cajas de ahorros constituyen uno de los dos grandes grupos de entidades que integran el sistema financiero español, pues no en vano administran ya prácticamente las dos quintas partes de los depósitos que se gestionan en el mismo. Al examen de sus cuentas de resultados en el ejercicio de 1987, recientemente cerrado, se dedica el trabajo realizado por **Jorge J. Pereira Rodríguez**. Aunque el estudio se centra en el análisis de los resultados por ellas obtenidos en el pasado año, la consideración estricta de sus cifras en valores absolutos tendría escasa significación si faltase el imprescindible término de referencia que las sitúe en su exacto lugar, razón por la cual su reflejo se efectúa mediante magnitudes relativas y comparadas que permitan un diagnóstico más aproximado de las mismas.

I. INTRODUCCION

ANTES de comenzar el examen de la cascada formada por los conceptos más significativos que integran las cuentas de resultados de las cajas de ahorros, parece oportuno comentar, brevemente, la metodología seguida en el trabajo y realizar algunas precisiones previas.

Aunque, según responde al título del artículo, el objeto del análisis se centra en la cuenta de resultados consolidada del conjunto de las cajas de ahorros en el ejercicio 1987, no parece que la consideración aislada de sus cifras sirva para delimitar con la precisión requerida el comportamiento de las mismas durante el pasado año, en ausencia de algún término de referencia que permita encuadrarlas debidamente dentro del sistema financiero español.

Es por ello que la investigación

se presenta manejando un triple elemento de referencia, por el cual las magnitudes se expresan en valores relativos y con una dimensión temporal y comparada. En primer lugar, los conceptos que integran la cuenta de resultados se recogen no en valores absolutos, sino relativos, en función del importe de los pasivos patrimoniales medios del período analizado. En segundo término, en los cuadros figuran los *ratios* correspondientes tanto a las cajas de ahorros como al otro grupo de entidades —la banca privada— que, junto a ellas, integran la práctica totalidad del sistema financiero español. Por último, los cuadros elaborados contienen no sólo los datos de ambas categorías de instituciones de crédito en el ejercicio 1987, sino también en el anterior, así como las diferencias existentes entre las mismas para cada concepto y la variación anual de las diferencias reseñadas. Además, en algunos gráficos que se acompañan, en relación con las

principales magnitudes estudiadas, el período temporal utilizado es obviamente mayor.

En cuanto, como final, al concepto de cajas de ahorros manejado en este trabajo, es el que bajo tal denominación considera el Banco de España en sus análisis, que comprende a las cajas confederadas, a la Confederación Española de Cajas de Ahorros y a la Caja Postal de Ahorros, con exclusión de las operaciones de seguros que realizan y que, como es bien conocido, en alguna de ellas tienen especial relevancia.

II. PRODUCTOS FINANCIEROS

Entrando ya en el análisis concreto de las grandes rúbricas que integran la cuenta de resultados, en el cuadro n.º 1 se exponen los productos financieros de las cajas y de la banca en los dos últimos años, expresados en porcentaje del pasivo patrimonial medio, así como las diferencias existentes para cada año entre los *ratios* de ambos tipos de entidades y la variación ocurrida en esas diferencias.

De su análisis, complementado por el contenido del gráfico 1, resulta que, durante 1987, los productos financieros de ambos tipos de entidades aumentaron su proporción en términos de balance respecto al año anterior, cosa que no sucedía desde 1983. Además, nuevamente se pone por encima el *ratio* relativo a la banca, conforme a lo que supone la tónica habitual, excepción hecha de lo ocurrido en el ejercicio 1986. Ello fue debido, posiblemente, a que también ya dejaron de tener efectos apreciables en las cajas los altos tipos de antaño

CUADRO N.º 1

PRODUCTOS FINANCIEROS
(Porcentajes sobre pasivo patrimonial medio)

	AÑO 1987			AÑO 1986			VARIACIONES		
	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.
Productos financieros	10,55	10,79	-0,24	10,43	10,18	0,25	0,12	0,61	-0,49
En pesetas	10,42	9,77	0,65	10,29	8,97	1,32	0,13	0,80	-0,67
Inversiones crediticias	5,60	5,99	-0,39	5,06	5,63	-0,57	0,54	0,36	0,18
Cartera de valores	1,62	0,87	0,75	1,95	0,82	1,13	-0,33	0,05	-0,38
B. España y act. monetarios	1,85	1,50	0,35	1,95	1,45	0,50	-0,10	0,05	-0,15
Intermediarios financieros	1,36	1,41	-0,05	1,33	1,06	0,27	0,03	0,35	-0,32
En moneda extranjera	0,12	1,01	-0,89	0,14	1,21	-1,07	-0,02	-0,20	0,18
Inversiones crediticias	0,03	0,34	-0,31	0,04	0,38	-0,34	-0,01	-0,04	0,03
Cartera de valores	0,01	0,04	-0,03	0,01	0,04	-0,03	0,00	0,00	0,00
Intermediarios financieros	0,08	0,63	-0,55	0,10	0,79	-0,69	-0,02	-0,16	0,14

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

en las operaciones a largo plazo, que son más propias de estas instituciones, sin cuya influencia ya es sabido, como luego se verá al tratar las rentabilidades, que los tipos de interés a los que prestan suelen ser algo inferiores a los de los restantes intermediarios financieros. Lo cierto es que, por unas u otras causas, se conserva la magnitud pero se cambia el signo de las diferencias existentes entre las dos clases de instituciones, merced a que el incremento porcentual de los ingresos en la banca fue de seis décimas, medio punto más que en las cajas.

Sigue destacando, igualmente, que en las cajas la práctica totalidad del negocio se realiza en pesetas, pues las operaciones efectuadas en moneda extranjera tienen muy escasa entidad. Baste reseñar al respecto que mientras en la banca las operaciones del sector exterior, pese a su evolución descendente debido a las preocupaciones derivadas del temido riesgo-país, suponen todavía algo más de la décima parte de las realizadas en pesetas, la

relación —uno a ochenta y siete— es casi ridícula en aquéllas.

Se observa asimismo que la actividad de las entidades analizadas se centra primordialmente en el crédito, como corresponde a su denominación, que incluso sube su participación relativa en el pasado ejercicio, no debido totalmente a un aumento de su rentabilidad, como se tendrá ocasión de comprobar posteriormente, sino también a una menor dedicación a otros segmentos de actividad. Así, en las cajas, las inversiones crediticias recogen la menor dimensión relativa de la cartera de valores, como consecuencia de la supresión de buena parte de la inversión obligatoria de esta naturaleza.

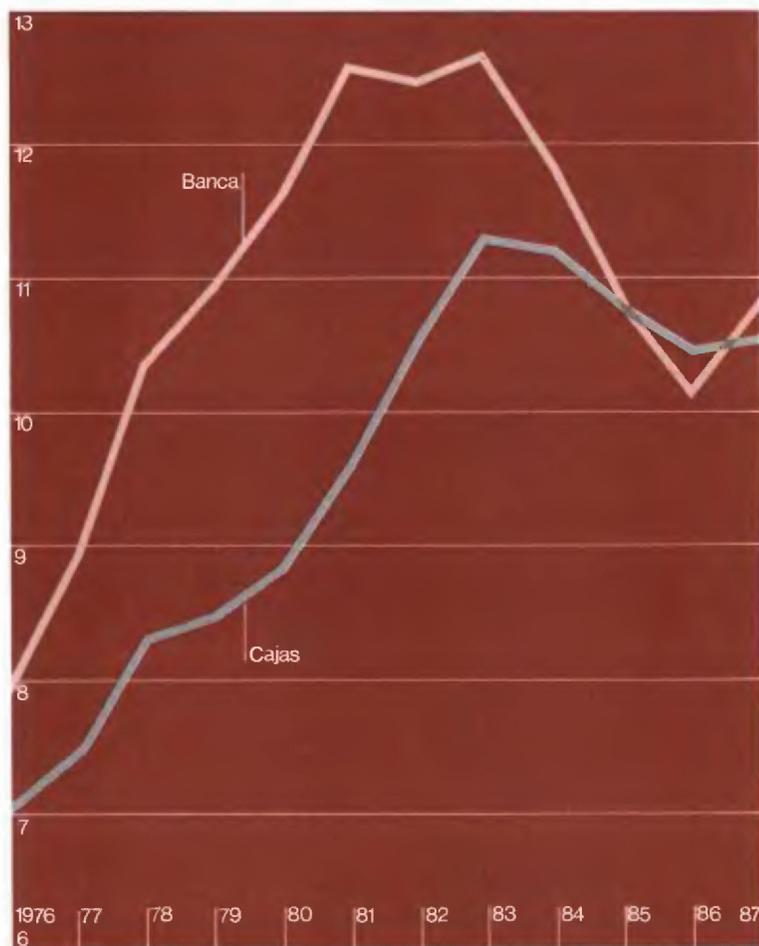
Entrando precisamente en el tema de las rentabilidades, en el cuadro n.º 2 se recogen las correspondientes a los principales conceptos de ingreso. Las mismas se expresan, como es normal, en porcentaje que relaciona el importe de los productos obtenidos de cada fuente de ingreso

con la cuantía media de la inversión que los genera. Un hecho destaca sobre los demás: salvo en el caso de la cartera de valores, todas las rentabilidades son superiores en el caso de la banca, lo que prueba que todavía, aunque con menor intensidad que antaño, las cajas de ahorros siguen efectuando sus operaciones activas a unos tipos de interés algo inferiores a los exigidos por otros intermediarios financieros.

Concretamente, en el conjunto de los préstamos otorgados al sector privado, la rentabilidad media obtenida por las cajas en 1987 fue del 14,43 por 100, más de un punto por debajo de la conseguida por la banca en el mismo período (15,59 por 100). Además, dicha rentabilidad se mantuvo prácticamente inalterada en aquéllas en relación con el ejercicio anterior, mientras que en ésta subió 1,15 puntos.

En cuanto a la cartera de efectos, la rentabilidad de las cajas descendió casi cuatro décimas en 1987 (quedando situada en el

GRAFICO 1
PRODUCTOS FINANCIEROS
 (Porcentaje sobre pasivo patrimonial medio)



conjunta de las operaciones realizadas con otros intermediarios financieros en el 10,02 por 100 en las cajas y en el 10,37 por 100 en la banca, con alzas de cuatro y sesenta y dos centésimas, respectivamente, con referencia al año anterior. Esta fuerte subida en la rentabilidad de la banca por este concepto fue posiblemente la que determinó en el pasado año un apreciable incremento de sus colocaciones en el mercado interbancario, que elevaron del 1,06 al 1,41 la participación de los productos de las mismas en el conjunto de los provenientes de las inversiones realizadas en pesetas.

Como ya se anticipó, donde la rentabilidad es bastante superior (casi dos puntos) en las cajas de ahorros es en la cartera de valores nacionales, en la que se situó en el 10,83 por 100 al cierre del ejercicio 1987, dentro de la evolución descendente que, en general, presenta la misma, dada la tendencia a la baja de los tipos de interés de mercado, que propició que fuera casi un punto menos que en 1986. La razón de esta diferencia de rentabilidad es bastante clara, y se debe a la distinta composición de la cartera de títulos de unas y otras entidades. Así, en las cajas de ahorros predomina mayoritariamente la cartera de renta fija (más del 90 por 100), como consecuencia de la fuerte inversión obligatoria que soportaron en el pasado por este concepto, con unos tipos de rendimiento que, sin ser excesivamente elevados, son, sin embargo, como su propio nombre indica, no aleatorios en cuanto a su percepción. En la banca, por el contrario, preponderan los títulos de renta variable, cuya rentabilidad, pese a ir subiendo paulatinamente en los últimos años, una vez superada la profunda cri-

15,76 por 100), al contrario de lo que sucedió en la competencia que la aumentó en veintitrés centésimas y la dejó situada en el 15,88 por 100.

Por su parte, durante el pasado año descendió algo (nueve décimas en las cajas y seis décimas en la banca) la rentabilidad de los saldos mantenidos en el Banco de España junto con la

de los demás activos monetarios, como consecuencia de la política de tipos de interés a la baja que viene siguiendo el banco emisor dentro de los objetivos de política monetaria que tiene asignados. Ello no impidió, sin embargo, que aumentara la relativa al negocio interbancario, debido a las tensiones de liquidez que se produjeron durante una parte del ejercicio, lo que situó la rentabilidad

CUADRO N.º 2

TASAS DE RENTABILIDAD
 (En porcentaje)

	AÑO 1987			AÑO 1986			VARIACIONES		
	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.
Activos financieros rentables	11,82	11,71	0,11	11,79	11,07	0,72	0,03	0,64	-0,61
En pesetas	11,94	12,56	-0,62	11,92	11,82	0,10	0,02	0,74	-0,72
Del crédito	13,89	14,99	-1,10	13,71	14,03	-0,32	0,18	0,96	-0,78
Del que: Cartera de efectos	15,76	15,88	-0,12	16,15	15,65	0,50	-0,39	0,23	-0,62
Prést. al sector privado	14,43	15,59	-1,16	14,42	14,44	-0,02	0,01	1,15	-1,14
De cartera de valores	10,83	8,87	1,96	11,77	8,29	3,48	-0,94	0,58	-1,52
De intermediarios financieros	10,02	10,37	-0,35	9,98	9,75	0,23	0,04	0,62	-0,58
Del que B.E. y Act. Monetar.	8,33	8,76	-0,43	9,23	9,36	-0,13	-0,90	-0,60	-0,30
En moneda extranjera	6,33	7,10	-0,77	6,74	7,52	-0,78	-0,41	-0,42	0,01
Del crédito	7,06	7,80	-0,74	7,47	8,29	-0,82	-0,41	-0,49	0,08
De cartera de valores	5,83	4,95	0,88	6,02	4,93	1,09	-0,19	0,02	-0,21
De intermediarios financieros	6,14	6,98	-0,84	6,53	7,38	-0,85	-0,39	-0,40	0,01

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

sis empresarial padecida en nuestro país, queda todavía, como media, por debajo de la correspondiente a las obligaciones y fondos públicos.

Es precisamente por esta gran diferencia de rentabilidades en la

cartera de valores y por la elevada proporción que la misma tiene dentro de la actividad inversora de las cajas de ahorros, debido al motivo reseñado, por lo que la tasa de rendimiento del conjunto de los activos financieros rentables es algo mayor en

ellas (once centésimas) que en la banca, quedando situada al final de 1987 en el 11,82 por 100 en aquéllas y en el 11,71 en ésta.

Por último, algo similar a lo expuesto en relación con la inversión en pesetas ocurre con la rea-

CUADRO N.º 3

COSTES FINANCIEROS
 (Porcentajes sobre pasivo patrimonial medio)

	AÑO 1987			AÑO 1986			VARIACIONES		
	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.
Costes financieros	5,17	6,83	-1,66	5,45	6,36	-0,91	-0,28	0,47	-0,75
En pesetas	5,06	5,93	-0,87	5,33	5,41	-0,08	-0,27	0,52	-0,79
Depósitos	3,79	2,23	1,56	4,06	2,38	1,68	-0,27	-0,15	-0,12
Cesión de activos (clientes)	0,26	0,90	-0,64	0,24	0,61	-0,37	0,02	0,29	-0,27
Empréstitos	0,59	0,27	0,32	0,59	0,30	0,29	0,00	-0,03	0,03
Banco de España	0,06	0,39	-0,33	0,06	0,37	-0,31	0,00	0,02	-0,02
Intermediarios financieros	0,36	2,14	-1,78	0,38	1,73	-1,35	-0,02	0,41	-0,43
En moneda extranjera	0,10	0,87	-0,77	0,12	0,96	-0,84	-0,02	-0,09	0,07
Clientes	0,02	0,30	-0,28	0,03	0,36	-0,33	-0,01	-0,06	0,05
Intermediarios financieros	0,08	0,56	-0,48	0,10	0,60	-0,50	-0,02	-0,04	0,02
Dif. cambio correctoras inter.	0,00	0,03	-0,03	0,00	-0,01	0,01	0,00	0,04	-0,04

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

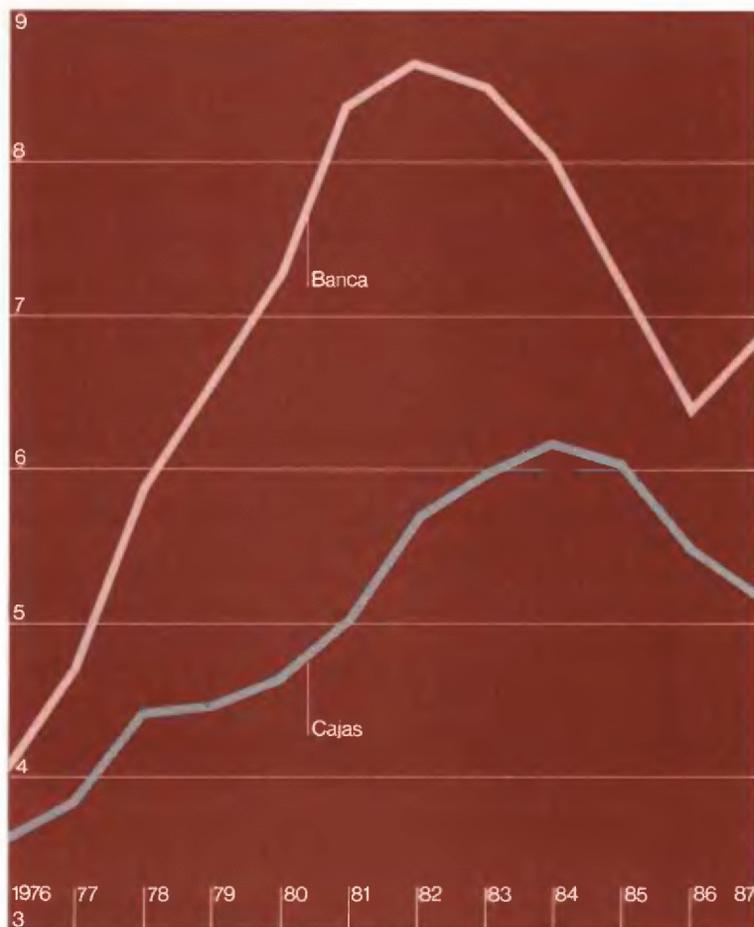
lizada en moneda extranjera, aunque con dos particularidades que es preciso resaltar. De una parte, que las rentabilidades son bastante inferiores para todos los conceptos que las ya comentadas. De otra, que la actividad de las cajas en este punto es insignificante, como ya se puso de relieve anteriormente, sin que los bajos rendimientos obtenidos de ellas constituyan un acicate para aumentarlas, máxime teniendo en cuenta los elevados riesgos que hoy son consustanciales con buena parte de las inversiones en divisas.

III. COSTES FINANCIEROS

Con la misma metodología expuesta para los ingresos, en el cuadro n.º 3 se recoge la información concerniente a los costes financieros. Como en él se observa, la evolución relativa de los costes totales presenta un comportamiento dispar en ambos tipos de instituciones durante el pasado ejercicio, pues mientras en las cajas se reducen en veintiocho centésimas, aumentan en la banca casi medio punto.

Ese distinto comportamiento de los costes en 1987 fue quizá debido a que repercutieron con desigual intensidad en unas y otras entidades las dos fuerzas contrarias que en este ámbito concurren en el mercado durante el año. De una parte, una tendencia alcista de los costes financieros derivada de la liberalización total de los tipos pasivos de interés, que dejó sentir sus efectos a partir del mes de abril de dicho año, a raíz de la entrada en vigor de la Orden del Ministerio de Economía y Hacienda de 3 de marzo de 1987. De otra, la perspectiva de que se trasladara

GRAFICO 2
COSTES FINANCIEROS
(Porcentaje sobre pasivo patrimonial medio)



hacia la captación de depósitos la disminución que se estaba operando en el mercado en relación con los tipos de interés de las operaciones de crédito, y que era impulsada por la propia autoridad monetaria a través de su intervención en los mercados monetarios.

En las cajas de ahorros, en definitiva, parece ser que este segundo factor fue el preponde-

rante, lo que hizo disminuir el *ratio* del coste financiero del ejercicio en la medida reseñada y, por el contrario, en la banca es probable que fuera el primero de ellos el que tuvo una mayor influencia, determinando consiguientemente el aumento referido.

Con una mayor perspectiva temporal, en el gráfico 2 se aprecia, además, que con ello conti-

CUADRO N.º 4

TIPOS DE COSTE
(En porcentaje)

	AÑO 1987			AÑO 1986			VARIACIONES		
	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.
Pasivos financieros onerosos	6,10	8,10	-2,00	6,40	7,54	-1,14	-0,30	0,56	-0,86
En pesetas	6,11	8,36	-2,25	6,40	7,67	-1,27	-0,29	0,69	-0,98
Acreedores sector privado	5,39	6,48	-1,09	5,77	6,35	-0,58	-0,38	0,13	-0,51
del que: a la vista	2,10	1,97	0,13	2,10	1,48	0,62	0,00	0,49	-0,49
a plazo	9,03	9,21	-0,18	9,72	9,46	0,26	-0,69	-0,25	-0,44
Empréstitos	10,83	9,44	1,39	11,46	10,79	0,67	-0,63	-1,35	0,72
Acreedores sector público	6,35	7,14	-0,79	6,23	5,82	0,41	0,12	1,32	-1,20
Acreedores sector no público	8,65	7,13	1,52	9,07	7,68	1,39	-0,42	-0,55	0,13
Intermediarios financieros	11,44	12,62	-1,18	9,63	10,14	-0,51	1,81	2,48	-0,67
En moneda extranjera	6,08	6,65	-0,57	6,40	6,88	-0,48	-0,32	-0,23	-0,09
Acreedores	5,73	6,26	-0,53	6,01	6,39	-0,38	-0,28	-0,13	-0,15
Intermediarios financieros	6,20	6,89	-0,69	6,51	7,21	-0,70	-0,31	-0,32	0,01

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

núa en las cajas la tendencia a la baja que los costes financieros tenían, en su nivel relativo, desde 1984, mientras que en la banca se quiebra e invierte dicha tendencia, que venía desde un período todavía más lejano, concretamente desde 1982.

Descendiendo un poco más en el análisis, es de resaltar que tanto uno como otro comportamiento se centran en el mantenido por los recursos captados en pesetas, ya que, al igual que ocurría con los ingresos, la importancia relativa del coste de los fondos ajenos en moneda extranjera es insignificante en las cajas de ahorros y, por su parte, en la banca, lejos de contribuir al aumento de los mismos, incluso determinaron que el incremento fuese menor en casi una décima de punto.

Dentro de los recursos en pesetas, el descenso a nivel relativo de los costes se genera en las cajas en su integridad en los depósitos, que, como es sabido constituyen la fuente de negocio

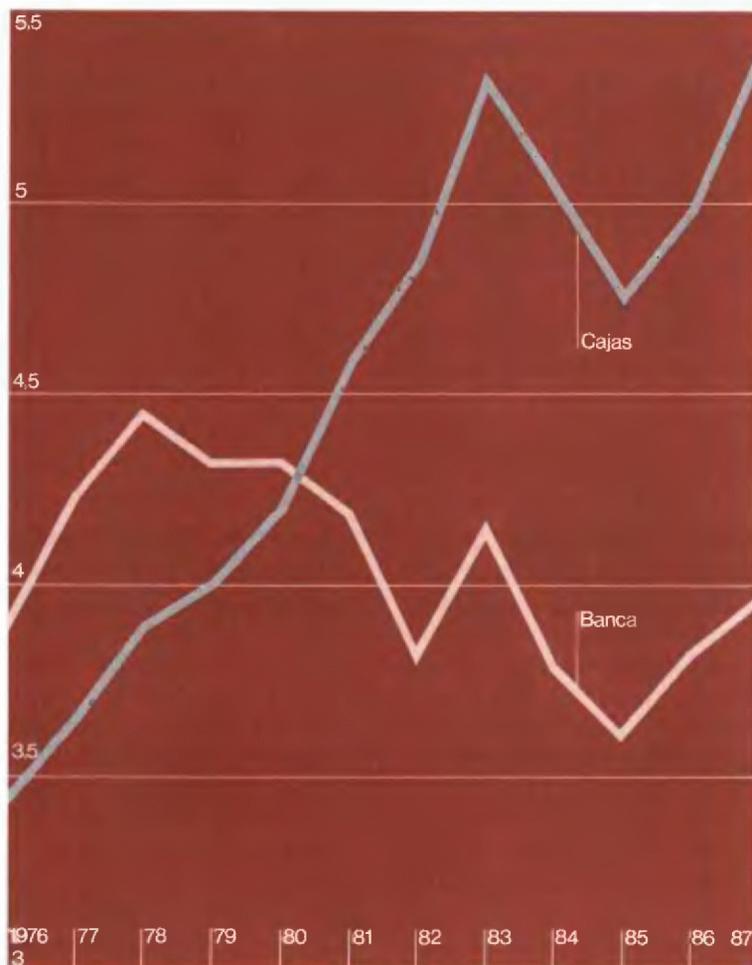
mayoritaria en las mismas, ya que el resto de los conceptos mantiene prácticamente inalteradas sus proporciones de coste a lo largo del pasado ejercicio. Frente a ello, aunque en la banca también disminuye en quince centésimas el nivel del coste de los depósitos, sube por el contrario el doble el de la cesión de activos a clientes y casi el triple el de la intermediación financiera, lo que pone de manifiesto el auge que en 1987 experimentaron en ésta los dos tipos de negocio últimamente reseñados.

Resulta, en definitiva, que durante el pasado ejercicio no sólo perdura, sino que incluso se ensancha, la tradicional diferencia existente en favor de las cajas en cuanto al nivel relativo de los costes soportados, hasta el punto de que si en 1986 el desfase se había situado por primera vez por debajo de un punto, vuelve a ser de uno y dos tercios al final de 1987.

Trasladando el análisis hacia el ámbito de los tipos de coste,

esto es, de las tasas medias de interés satisfechas por las distintas clases de recursos ajenos administrados, en el cuadro n.º 4 se pone de manifiesto que éstas suelen ser inferiores en las cajas, salvo en tres partidas que son perfectamente explicables. Una es la de los acreedores en pesetas a la vista (trece centésimas más), debido, a buen seguro, no a que se retribuyan en mayor medida las cuentas con saldo elevado, sino a que es mucho mayor en las cajas la parte de las mismas que corresponde a cuentas de ahorro, que, como es bien conocido, tienen asignada una remuneración superior. Otra es la de los empréstitos, cuyo mayor tipo medio de interés (de 1,39 puntos) se debe primordialmente a que el plazo al que se emiten las cédulas hipotecarias de las cajas suele ser más elevado que el de los bonos bancarios. La última partida con coste más alto (1,52 puntos) es la de los acreedores en pesetas del sector no residente, consecuencia de que se sigue remunerando a los altos ti-

GRAFICO 3
MARGEN DE INTERMEDIACION
 (Porcentaje sobre pasivo patrimonial medio)



pos antaño regulados el ahorro-emigrante, que ahora, bajo la denominación genérica de cuentas extranjeras en pesetas, sigue constituyendo una rúbrica importante de recursos ajenos en muchas cajas confederadas.

Ocurre al revés principalmente, al margen de los pasivos en divisas que tienen muy escasa entidad en las cajas, en el coste me-

dio de los depósitos a plazo (18 centésimas menos), en el de los acreedores del sector público (casi ocho décimas menos) y en el correspondiente al mercado interbancario (1,18 puntos menos), que son partidas de pasivo de elevado volumen relativo, lo cual determina que, en el conjunto de los acreedores del sector privado, el coste por ellas soportado sea inferior en algo más de un punto,

que en el del total de los pasivos en pesetas sea menor en dos puntos y cuarto, y que, finalmente, en el resumen de la generalidad de los pasivos financieros onerosos la diferencia del coste en menos sea exactamente de dos puntos.

En cuanto a la tendencia seguida por las tasas de coste durante el ejercicio recién cerrado, se observa, en general, que ésta fue descendente en las cajas y ascendente en la banca, al igual que ocurría al tratar de los porcentajes de coste en relación con el pasivo patrimonial medio.

Concretamente, en las cajas disminuyeron durante 1987 casi todos los tipos de coste, con excepción de los relativos al sector público, que subió doce centésimas, y al de los intermediarios financieros, que ascendió cerca de dos puntos, como consecuencia de las tensiones monetarias habidas en la segunda mitad del año, que dispararon en ese período los tipos de interés negociados en el mercado interbancario.

De la confrontación de las dos corrientes de distinto signo analizadas, productos y costes financieros, resulta el margen de intermediación que, como se aprecia en el gráfico 3, después de dos años de descenso (1984 y 1985) en ambos tipos de entidades, prosigue la recuperación iniciada en 1986 y recobra incluso en las cajas valores superiores a los cinco puntos, quedando situado en el 5,38 por 100. La subida de cuatro décimas en el margen de las cajas, mayor que la de la banca (sólo catorce centésimas), produce además una mejora para aquéllas en el diferencial de márgenes existente que, como se aprecia en el gráfico, se había situado a su favor desde el año 1981.

IV. OTROS PRODUCTOS ORDINARIOS

Al margen de la actividad de intermediación financiera, ya comentada, bajo la rúbrica genérica de otros productos ordinarios se recogen los ingresos netos derivados de distintas clases de servicios prestados a la clientela, que pueden encuadrarse en las cuatro categorías siguientes:

- productos de los riesgos de firma asumidos;
- diferencias obtenidas de las operaciones con moneda extranjera;
- comisiones de cobranza percibidas o satisfechas por ciertas aplicaciones bancarias y por la gestión de efectos, y
- finalmente, un grupo residual de servicios en el que se integran las comisiones percibidas por los cambios de moneda, las derivadas de transferencias, giros o valores de clientes, las cantidades cobradas por cajas de alquiler y otros conceptos varios.

El cuadro n.º 5 muestra con claridad que estos productos ordinarios tienen muy escasa enti-

dad relativa en las cajas de ahorros, apenas un cuarto de punto en relación con su balance medio, y ni siquiera llegan a la tercera parte de los obtenidos por el otro grupo de entidades que con ellas compiten en el mercado.

Con un mayor desglose, aunque con brevedad, porque su reducida importancia releva de mayores comentarios al respecto, la presencia de las cajas en el negocio de los riesgos de firma es muy pequeña (dos centésimas en términos del pasivo patrimonial medio), la quinta parte de los ingresos relativos de la banca por este concepto.

Similar proporción resulta de los rendimientos derivados de las operaciones en divisas, lo cual parece razonable si se tiene en cuenta la reducida dedicación de las cajas de ahorros a la financiación del sector exterior.

Por último, es también análoga esa proporción entre los *ratios* de ambos grupos de entidades en cuanto a los ingresos netos derivados de las comisiones de cobranza (cinco centésimas para las cajas en términos de balance medio) y de los otros servicios descritos (catorce centésimas en

1987), lo que denota que las mismas siguen todavía manteniendo el criterio adoptado en años anteriores de no trasladar en buena medida hacia sus impositores el coste de los servicios que les prestan.

Baste añadir, como final, que el comportamiento de las cajas de ahorros en esta vertiente de actividad no difiere en nada del ocurrido en ejercicios precedentes, y puede decirse que durante 1987 no se ha producido prácticamente ninguna mejora relativa en la contribución de estos productos ordinarios a la generación de los márgenes de estas entidades, ya que las variaciones habidas no superaron en ningún caso la centésima de punto.

De cualquier modo, esta actitud les permite contar en este ámbito de actividad con una especie de protección para el futuro, susceptible de ser utilizada en el caso de un deterioro excesivo del margen de intermediación.

V. GASTOS DE EXPLOTACION

Otra de las rúbricas fundamentales dentro de las cuentas de re-

CUADRO N.º 5

PRODUCTOS ORDINARIOS NETOS (Porcentajes sobre pasivo patrimonial medio)

	AÑO 1987			AÑO 1986			VARIACIONES		
	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.
Productos ordinarios netos	0,25	0,76	-0,51	0,24	0,71	-0,47	0,01	0,05	-0,04
Avales y crédito documentario	0,02	0,10	-0,08	0,02	0,10	-0,08	0,00	0,00	0,00
Operaciones moneda extranjera ...	0,03	0,13	-0,10	0,02	0,11	-0,09	0,01	0,02	-0,01
Comisiones de cobranza (neto)	0,05	0,16	-0,11	0,04	0,14	-0,10	0,01	0,02	-0,01
Otros servicios (neto)	0,14	0,37	-0,23	0,15	0,35	-0,20	-0,01	0,02	-0,03

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

CUADRO N.º 6

GASTOS DE EXPLOTACION
(Porcentajes sobre pasivo patrimonial medio)

	AÑO 1987			AÑO 1986			VARIACIONES		
	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.
Gastos de explotación	3,19	2,67	0,52	3,13	2,67	0,46	0,06	0,00	0,06
Gastos de personal activo	1,87	1,72	0,15	1,89	1,74	0,15	-0,02	-0,02	0,00
Sueldos y gratificaciones	1,51	1,30	0,21	1,53	1,31	0,22	-0,02	-0,01	-0,01
Cuotas seguridad social	0,31	0,34	-0,03	0,31	0,35	-0,04	0,00	-0,01	0,01
Otros gastos de personal	0,05	0,07	-0,02	0,05	0,07	-0,02	0,00	0,00	0,00
Gastos generales, contrib. y FGD ...	1,02	0,80	0,22	0,97	0,78	0,19	0,05	0,02	0,03
Del que: Alquileres, inmov.	0,14	0,15	-0,01	0,14	0,15	-0,01	0,00	0,00	0,00
Automatización	0,16	0,09	0,07	0,15	0,08	0,07	0,01	0,01	0,00
Publicidad	0,11	0,08	0,03	0,12	0,08	0,04	-0,01	0,00	-0,01
Representación	0,03	0,05	-0,02	0,03	0,05	-0,02	0,00	0,00	0,00
Contrib. e imptos.	0,04	0,06	-0,02	0,03	0,06	-0,03	0,01	0,00	0,01
Contribución FGD	0,06	0,05	0,01	0,07	0,06	0,01	-0,01	-0,01	0,00
Amortización activo fijo	0,30	0,15	0,15	0,27	0,16	0,11	0,03	-0,01	0,04

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

sultados de las entidades de crédito está constituida por los gastos de explotación, es decir, por los costes de transformación en los que se incurre para movilizar los recursos gestionados.

Como se pone de manifiesto en el cuadro n.º 6, tales gastos apenas sufren variación en 1987 respecto al ejercicio anterior en cuanto a sus proporciones relativas sobre los respectivos balances medios, tanto a nivel global como de las distintas partidas que los integran, en unas y otras instituciones financieras. Más concretamente, en el caso de la banca el coeficiente global permanece constante y el de los diversos epígrafes en los que se desglosa presenta variaciones mínimas, de una o dos centésimas de punto. Algo mayores son las diferencias en las cajas de ahorros, pues el *ratio* general sube seis centésimas en 1987, debido a que el de los gastos generales, contribuciones, impuestos y Fondo de Garantía de Depósitos

tiene un alza de media décima, y el de las amortizaciones otra de tres centésimas, lo que determina el signo positivo de la variación, pese al descenso operado en el de los costes de personal.

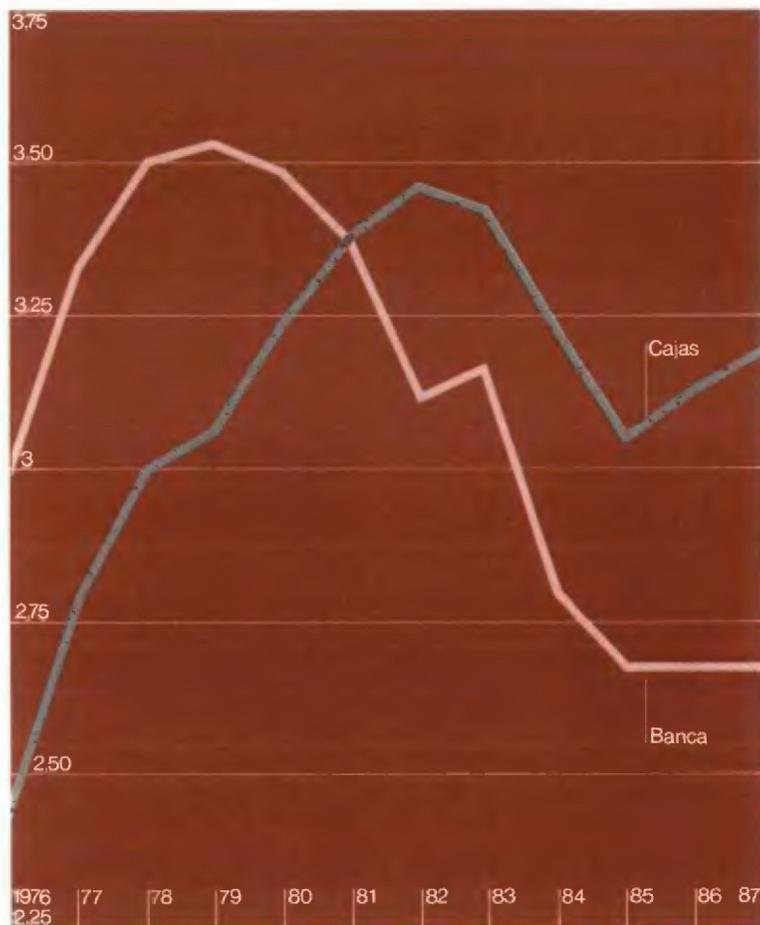
Aunque los aumentos son, por tanto, muy escasos o no existen, lo más inquietante es que, como con una perspectiva temporal más amplia se aprecia en el gráfico 4, continúa la tendencia, ya advertida en el año anterior en las cajas de ahorros, de elevación, aunque ligera, de los costes de transformación, rompiéndose con ello la marcha descendente que llevaban desde 1982, que había permitido rebajarlos cuatro décimas en tres años, en un intento de aproximarlos a los que son propios de los intermediarios financieros de buena parte de los países desarrollados de las Comunidades Europeas y, en un marco más amplio, de la OCDE.

También a nivel comparado con el resto de las instituciones

de crédito españolas las cajas de ahorros presentan una posición desventajosa, pues sus costes de transformación son superiores en algo más de medio punto, repartido casi en proporciones iguales entre las tres grandes partidas que los integran: costes de personal, gastos generales y amortizaciones.

La mayor diferencia (22 centésimas) se observa en los gastos generales, que en nueva agrupación de las cuentas de resultados realizada por el Banco de España engloba dentro de ellos a las contribuciones e impuestos. Destacan como componentes fundamentales de los mismos los correspondientes a alquileres, automatización y publicidad, siendo en estos dos últimos conceptos en los que además se producen las mayores diferencias comentadas. Las relativas a la automatización son debidas al alto grado de mecanización alcanzado por las cajas, lo que acentúa el gasto en la medida en que, como ocu-

GRAFICO 4
GASTOS DE EXPLOTACION
 (Porcentaje sobre pasivo patrimonial medio)



re actualmente, se continúa incrementando el número de oficinas existentes. En los de publicidad se van reduciendo las diferencias resultantes, ya que, con las nuevas normas contables dictadas por la autoridad monetaria, queda claro que determinadas partidas referentes a la promoción del ahorro que antes se imputaban en algunos casos dentro de este concepto ahora deben ser encuadradas dentro de los costes financieros soportados co-

mo retribución de los depósitos recibidos. Una última consideración que merece destacarse, en cuanto al nivel de gastos generales de las cajas de ahorros, es que, por primera vez, su volumen relativo, en términos de balance medio, sobrepasa el porcentaje de un entero.

Las diferencias son asimismo apreciables (una décima y media de punto) en el conjunto de las amortizaciones del ejercicio, que

en las cajas de ahorros alcanzan un *ratio* que es exactamente el doble del de sus más directos competidores. Ello es debido, sobre todo, a que su inmovilizado se encuentra en similar proporción porcentual respecto al activo patrimonial total y, quizá también en alguna medida, a que aquéllas aprovecharon al máximo las pasadas actualizaciones legalmente autorizadas, ya que en general aplican los mayores porcentajes de amortización fiscalmente autorizados.

Finalmente, una diferencia igual que la anterior (quince centésimas) se aprecia en los gastos de personal, que siguen siendo, con todo, la parte fundamental de los costes de transformación de las entidades financieras, pues vienen a representar aproximadamente el 60 por 100 de los mismos.

Aunque, como se observa en el referido cuadro n.º 6, la disminución del porcentaje que representan respecto al pasivo patrimonial medio no es muy elevada (dos centésimas de punto en ambos tipos de entidades a lo largo de 1987), sí parece importante resaltar que, como para un período más dilatado de tiempo se refleja en el gráfico 5, continúa en el ejercicio recién cerrado la tendencia de descenso relativo de tales costes que se había iniciado en 1983 y se había quebrado en el anterior ejercicio de 1986.

Quizá convenga advertir que en las series recogidas en el cuadro, según la información elaborada por el Banco de España, se hace referencia simplemente al coste del personal activo, lo que supone la corrección de las series anteriormente manejadas en unas cuatro centésimas, que corresponderían al personal pasivo y que antes se integraban en el

concepto de otros gastos de personal.

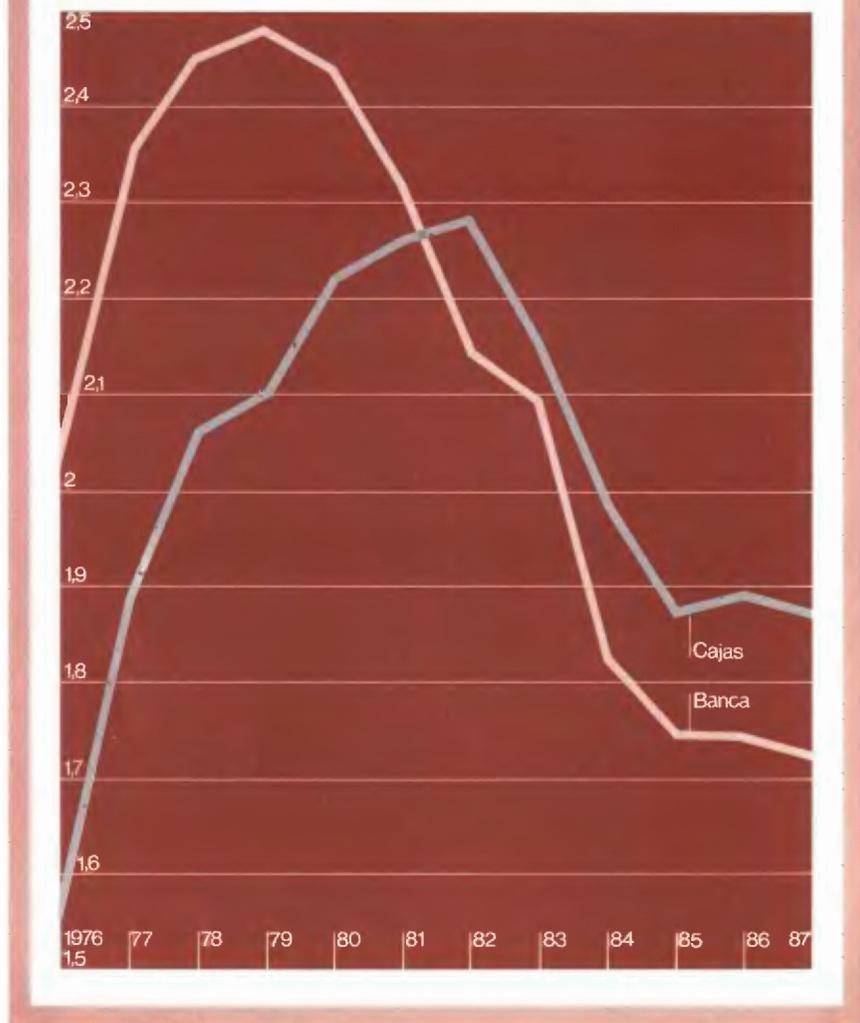
El descenso operado en el porcentaje de costes del personal activo de las cajas se concentra íntegramente en el concepto de sueldos y gratificaciones, permaneciendo constantes los relativos a cuotas de la seguridad social y otros gastos de personal, mientras que en la banca la reducción se reparte entre los dos primeros conceptos reseñados. Al final del período, global queda situado en el 1,87 por 100 en aquéllas y en el 1,72 por 100 en ésta.

Como complemento de la información comentada en relación con los costes de transformación, pueden analizarse otras magnitudes, tales como el número de empleados por oficina, los gastos de personal por empleado, los activos totales por empleado y por oficina y, finalmente, los gastos generales por oficina.

Con referencia a la primera de las magnitudes enunciadas, destaca el hecho de que, pese a la dispar evolución de las plantillas, todavía mantienen las cajas un número bastante más reducido de empleados por oficina, cuya tendencia además es a la baja en unas y otras entidades (en las cajas: 5,22 en 1986 y 5,17 en 1987; en la banca: 9,64 en 1986 y 9,50 en 1987). La diversa política de empleo que siguen provoca, no obstante, que las diferencias vayan atenuándose, pues si suponían alrededor de ocho empleados al comenzar la década actual, se sitúan por debajo de los cuatro empleados y medio en los dos años considerados en el análisis.

Concretamente, en las cajas de ahorros continúa creciendo el número de empleados, aunque a tasas anuales inferiores que en

GRAFICO 5
GASTOS DE PERSONAL
(Porcentaje sobre pasivo patrimonial medio)



el pasado, mientras que en la banca privada son ya bastantes los años en los que la plantilla va en descenso. Así, en aquéllas se contrataron 2.058 empleados a lo largo del ejercicio de 1987, al contrario que en ésta, en la que se destruyeron 2.337 puestos de trabajo en igual período de tiempo.

Algo similar ocurre en cuanto al número de oficinas abiertas, pues en las cajas se incrementa-

ron en 520 durante 1987 y en la banca disminuyeron en ocho unidades.

Ambos fenómenos quizá se encuentren ligados, en parte, respecto a su posible justificación, pues si bien es casi unánime el reconocimiento de que en España la red de oficinas de las entidades financieras es la mayor de las mantenidas en los países comunitarios, no lo es menos que la reciente liberalización de la

CUADRO N.º 7

PERSONAL Y OFICINAS

	AÑO 1987			AÑO 1986			VARIACIONES		
	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.
Número de empleados (miles)	70,2	157,6	-87,39	68,2	159,9	-91,78	2,60	-2,34	4,40
Aumento en el año	2,1	-2,3	4,40	2,3	-3,8	6,15	-0,27	1,48	-1,76
Número de oficinas (miles)	13,6	16,6	-3,00	13,1	16,6	-3,53	0,52	-0,01	0,53
Aumento en el año	0,5	0,0	0,53	0,5	-0,1	0,56	0,06	0,10	-0,03
Empleados por oficina	5,17	9,50	-4,33	5,22	9,64	-4,42	-0,05	-0,14	0,09
Gastos personal activo/empleado (millones de pesetas)	3,63	3,27	0,36	3,40	3,02	0,38	0,22	0,25	-0,03
Activos totales/empleado (millones de pesetas)	194	190	4	180	174	6	14	16	-2
Gastos generales/oficina (millones de pesetas)	7,02	8,43	-1,41	6,38	7,78	-1,40	0,64	0,65	-0,01
Activos totales/oficina (millones de pesetas)	1.003	1.808	-805	939	1.675	-737	64	132	-68

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

apertura de oficinas por parte de las cajas de ahorros en todo el territorio de su comunidad autónoma y en alguna de las principales capitales del país, cuando antes circunscribían su ámbito de actuación al límite geográfico de la provincia en la que mantenían su sede central, hace que todavía hoy esta circunstancia deje sentir sus efectos sobre el número total de oficinas existente, al entrar en ciertas zonas cajas que antes no podían desarrollar su actividad en ellas.

Por su parte, la apertura de nuevas oficinas, sobre todo en territorios en los que con anterioridad no se actuaba, requiere en muchas ocasiones la contratación del personal con el que atenderlas; de ahí, al menos en buena parte, el aumento de las plantillas comentado y la relación que entre los dos fenómenos se apuntaba.

Con referencia a los gastos del personal activo por empleado del cuadro n.º 7, se desprende que el aumento ocurrido durante

1987 fue superior, en pesetas corrientes, en la banca (250.000 pesetas) que en las cajas (220.000 pesetas), por lo que se reduce, en consecuencia, la diferencia existente en el coste de éstas respecto de aquélla y se sitúa en unas 430.000 pesetas en el año indicado.

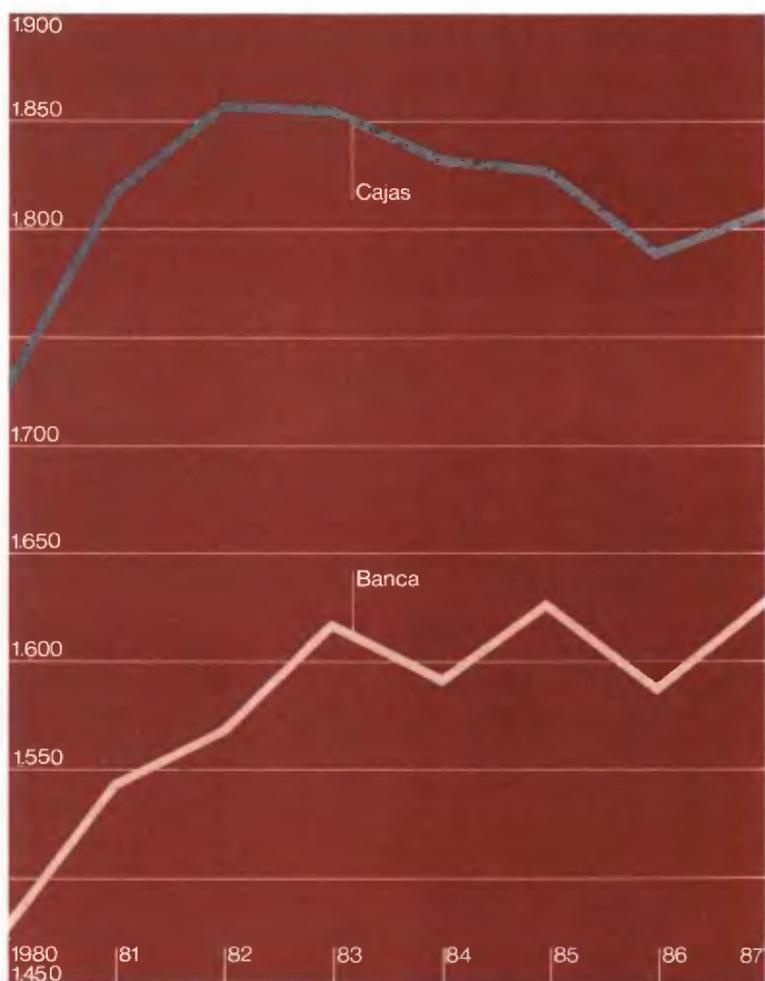
Pero como los *ratios* de productividad o coste unitario poco indican si se expresan en pesetas nominales, y lo que se pretende es contemplar su evolución en un determinado período de tiempo, en el gráfico 6 se recogen los costes del personal activo por empleado medidos en pesetas constantes de 1980, aplicando como índice de corrección el deflactor del PIB. Se tomó 1980 como año base, porque a él se refiere la reciente revisión realizada en la Contabilidad Nacional de España.

De su examen resulta que el coste unitario del personal de las cajas va ligeramente en aumento desde el inicio de la presente década hasta 1982, comenzando a

partir de entonces un leve declinar que se quiebra precisamente en 1987, en el que se sitúa a un nivel, en pesetas constantes, próximo al de 1981. En la banca, por su parte, se produce una marcha ascendente hasta 1983, comenzando a partir de entonces una evolución errática, en la que a un año de descenso le sigue otro de elevación del *ratio*, aunque sin llegar nunca a niveles próximos a los existentes al comienzo del período analizado. Por ello, las diferencias, que en los tres primeros años eran crecientes, se van luego estrechando paulatinamente hasta llegar, en el último ejercicio, a las 180.000 pesetas de 1980.

Uno de los *ratios* de productividad que suelen analizarse, al contemplar las cuentas de resultados de las entidades financieras, es el de los activos totales que se administran por empleado, que, según recoge el citado cuadro n.º 7, siguen creciendo, en valores monetarios, tanto para las cajas como para la

GRAFICO 6
GASTOS DE PERSONAL POR EMPLEADO
 (Miles de pesetas de 1980)



banca (14 y 16 millones de aumento en 1987, respectivamente), y también siguen siendo algo superiores en aquéllas. Si, para mejor conocer su evolución, se deflactan sus valores en la forma anteriormente expuesta, el gráfico 7 pone de relieve, de una parte, que la productividad fue subiendo todos los años desde el comienzo de la presente década, salvo en el ejercicio 1986 y, de otra, que siempre fue por

encima la de las cajas, aun cuando las diferencias vayan estrechándose poco a poco hasta situarse en algo menos de dos millones, en pesetas de 1980, en el último de los ejercicios considerados.

Si las cifras de activos totales se relacionan con el número de oficinas, en lugar de con el de empleados, se observa que igualmente aquí se produce en 1987

un aumento de los activos gestionados por oficina, si bien crece el doble en la banca (132 millones de pesetas) que en las cajas (64 millones de pesetas), en valores corrientes. Ello es debido a la mayor dimensión de las oficinas bancarias, que, como es sabido, tienen un mayor número de empleados por término medio. Trasladando esta serie a pesetas constantes de 1980, en el gráfico 8 se manifiesta que también la tendencia de este *ratio* es ascendente, aunque a ritmo lento y con oscilaciones.

Para terminar con este apartado, un último *ratio* de coste unitario que puede considerarse es el de los gastos generales por oficina, que son más altos en la banca privada que en las cajas, quizá debido asimismo a la mayor dimensión media de sus oficinas. Como consecuencia de que el crecimiento en valores corrientes del *ratio* es muy similar en unas y otras instituciones en 1987, las diferencias se mantienen en torno a 1.400.000 pesetas. En el gráfico 9 se expresan las series en valores de 1980, apreciándose que en este apartado la de las cajas es siempre creciente, mientras que la de la banca muestra ciertas oscilaciones, con tendencia a la baja, razón por la cual las diferencias en contra de ésta se reducen paulatinamente hasta llegar a las 700.000 pesetas de 1980 al final del período contemplado.

VI. SANEAMIENTOS

Un último grupo de partidas que requieren especial consideración, antes de analizar los resultados finales de las instituciones financieras, es el de las dotaciones y saneamientos realizados en cada ejercicio, cuyo con-

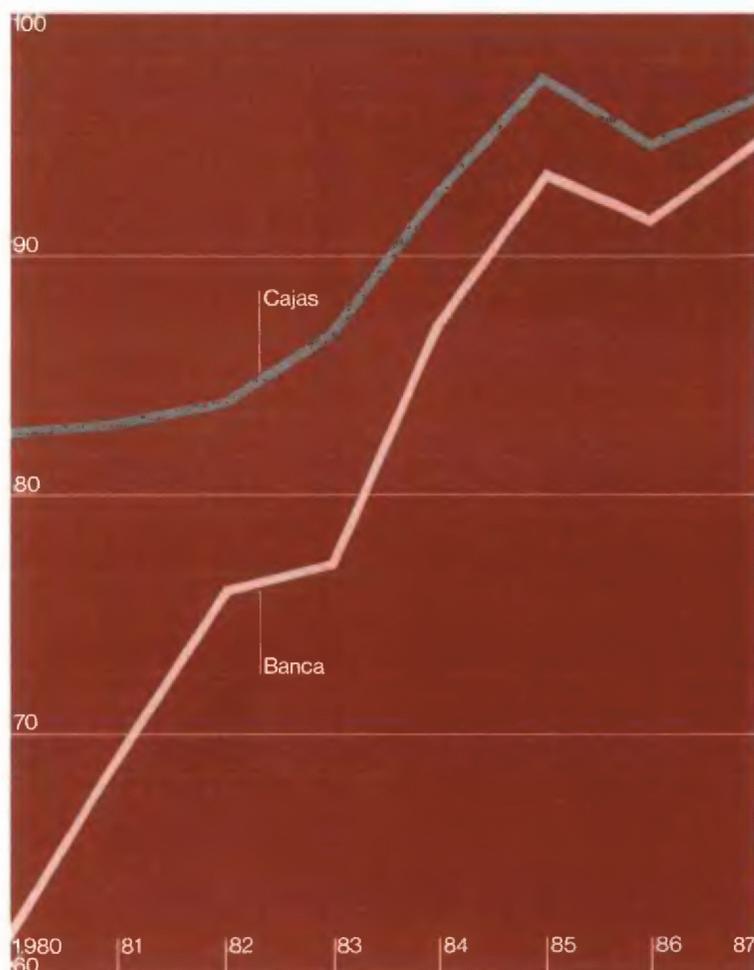
tenido y desglose se recoge en el cuadro n.º 8.

El ejercicio de 1987 se caracteriza en este sentido por un importante crecimiento de las dotaciones realizadas, pues, en términos netos, aumentan bastante en ambos tipos de entidades respecto a sus balances medios (veintidós centésimas en las cajas y dieciséis en la banca), para situarse en torno al 0,92 por 100 en ésta, frente al 0,84 por 100 alcanzado en aquéllas.

Las causas que determinaron ese fuerte aumento de las dotaciones no se encuentran en un rebrote de la morosidad, sino más bien, por un lado, en el reforzamiento de las normas que, en materia de provisiones por riesgo-país e insolvencias, aprobó el Banco de España con aplicación, en parte, al cierre del ejercicio 1987, y, por otro, en que la mejora de los márgenes resultantes en la actividad permitió intensificarlas, anticipando incluso el cumplimiento de los calendarios de adaptación establecidos por la autoridad monetaria al reforzar la normativa reseñada.

Comenzando el desglose por el saneamiento del crédito, es éste el que presenta el mayor incremento en las dotaciones netas del ejercicio en el conjunto de las cajas (dieciséis centésimas), ya que también es en él en el que se centran las modificaciones establecidas en la normativa aplicable. Así, además de reforzarse la cobertura exigida por riesgo-país, de escasa importancia en las cajas de ahorros dada la reducida proporción de su negocio exterior, se intensificó bastante el obligado saneamiento del crédito interior, no sólo elevando las coberturas de los activos de dudoso cobro y endureciendo las condiciones para su calificación

GRAFICO 7
ACTIVOS TOTALES POR EMPLEADO
(Millones de pesetas de 1980)



como tales, sino también creando una cobertura adicional del 1 por 100 sobre el total de lo que podrían considerarse como activos en riesgo, con la peculiaridad de que ésta debería dotarse, al menos por terceras partes, en el propio año 1987 y en los dos siguientes. Pues bien, esta circunstancia, unida a la probable anticipación del calendario, ya comentada, fue la determinante de que las dotaciones brutas del ejercicio por este concepto alcanzaran los por-

centajes del 0,81 por 100 en las cajas y del 0,97 por 100 en la banca, superiores a las de 1986 en dieciocho y dieciséis centésimas, respectivamente.

Es de indicar que, siguiendo la metodología utilizada por el Banco de España para elaborar la información suministrada, para calcular el saneamiento neto se parte de las dotaciones brutas efectuadas en el ejercicio, a las que se añade el coste de la amor-

tización de los activos que deben darse de baja del balance de conformidad con la normativa vigente y deduciendo, de una parte, los fondos de provisión utilizados en la amortización de tales activos y, de otra, los que quedan disponibles por cesar las circunstancias que determinaron la provisión de ciertos créditos como dudosos. Pero, además, también se restan los activos en suspenso recuperados —aun cuando el Banco de España en sus estadísticas, los recoge en la rúbrica de «Otros adeudos y abonos»—, por entender que si se adicionan a las dotaciones brutas cuando se amortizan, deben recíprocamente minorarse de ellas cuando se recuperan.

En tal sentido, de los datos contenidos en el cuadro se desprende asimismo que la cobertura de los activos de dudoso cobro es ya francamente elevada, pues la casi totalidad de los amortizados por incobrables lo fueron mediante aplicación de las provisiones creadas, como lo prueba el hecho de que los fondos liberados por utilización de los mismos alcancen casi la misma pro-

porción que las amortizaciones de activos realizados durante el ejercicio.

Junto a ello se aprecia igualmente que la morosidad sigue descendiendo, en general, puesto que los fondos disponibles por recuperación de los créditos provisionados suponen unos porcentajes de importancia en ambos tipos de entidades, pues ascendieron a treinta y seis centésimas en las cajas y a treinta y dos centésimas en la banca en el año 1987.

Por lo que se refiere al saneamiento de valores, también aquí se producen aumentos importantes en las dotaciones del año 1987, si bien con niveles notablemente inferiores a los destinados a la provisión para insolvencias. La razón de las mismas se encuentra en este caso en la caída de las cotizaciones bursátiles que se produjo a raíz del mes de septiembre del pasado ejercicio y que obligó, a su cierre, a incrementar las dotaciones de las cajas de ahorros desde las cinco centésimas de 1986 a las doce de 1987 y a la banca privada a

pasarla de cuatro a catorce centésimas de punto.

Finalmente, existe un conjunto de otras dotaciones destinadas a cubrir contingencias varias de las entidades financieras, al margen de las asignadas para complementos de pensiones al personal —que serán consideradas posteriormente—, las cuales apenas sufren variación en el ejercicio de 1987 y se mantienen prácticamente los niveles alcanzados en el anterior.

VII. RESULTADOS FINALES

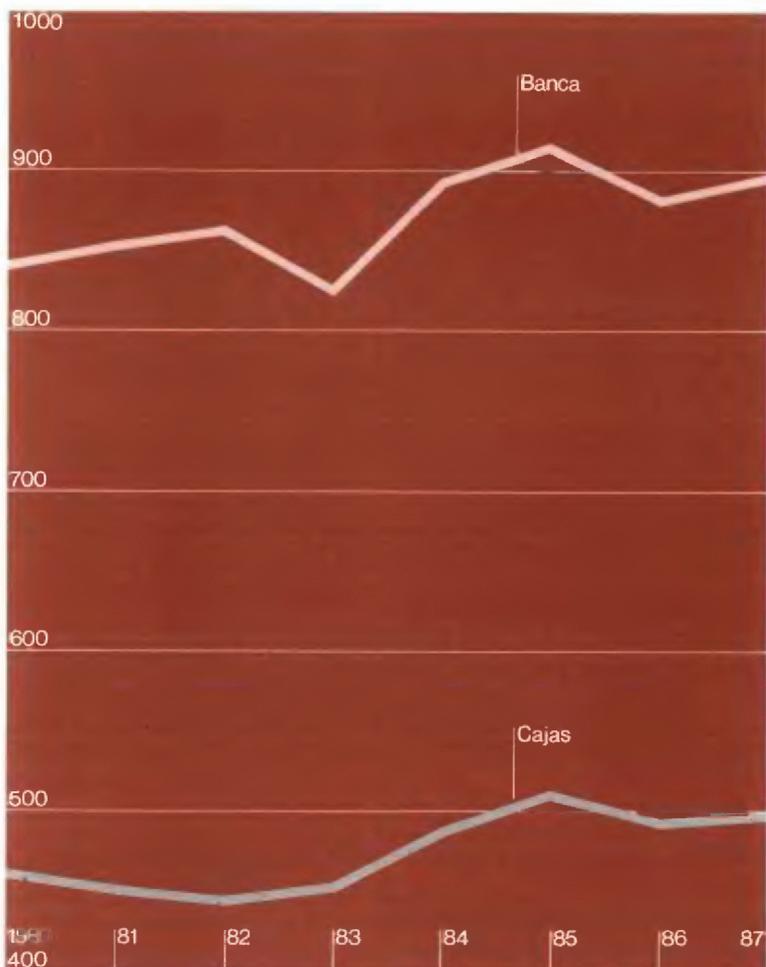
Una vez contempladas con cierto detalle las principales rúbricas que componen la cuenta de resultados de las entidades financieras, se está en condiciones de formar, como resumen, la cascada tradicional de la misma, aunque con la particularidad de distinguir, a estos efectos, entre lo que podrían considerarse como actividades típica y atípica de las instituciones de crédito. Dado que la separación entre ambos

CUADRO N.º 8
SANEAMIENTOS
(Porcentajes sobre pasivo patrimonial medio)

	AÑO 1987			AÑO 1986			VARIACIONES		
	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.
Dotaciones de saneamiento totales...	0,84	0,92	-0,08	0,62	0,76	-0,14	0,22	0,16	0,06
Saneamiento del crédito	0,40	0,58	-0,18	0,24	0,55	-0,31	0,16	0,03	0,13
Dotaciones brutas	0,81	0,97	-0,16	0,63	0,81	-0,18	0,18	0,16	0,02
Amortizaciones de activos	0,26	0,49	-0,23	0,31	0,56	-0,25	-0,05	-0,07	0,02
Fondos utilizados	-0,24	-0,48	0,24	-0,28	-0,53	0,25	0,04	0,05	-0,01
Fondos disponibles	-0,36	-0,32	-0,04	-0,37	-0,22	-0,15	0,01	-0,10	0,11
Recuperación de activos	-0,07	-0,08	0,01	-0,05	-0,07	0,02	-0,02	-0,01	-0,01
Saneamiento de valores	0,12	0,14	-0,02	0,05	0,04	0,01	0,07	0,10	-0,03
Otras dotaciones (neto)	0,32	0,20	0,12	0,33	0,17	0,16	-0,01	0,03	-0,04

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

GRAFICO 8
ACTIVOS TOTALES POR OFICINA
 (Millones de pesetas de 1980)



tipos de actividad es realmente casuística, y en cierto modo arbitraria, convendrá partir de la definición previa de tales conceptos, así como del anuncio de alguna de las limitaciones que tal modo de análisis conlleva.

Por actividad típica cabe entender todo lo que es propio del negocio regular de las entidades de depósito, esto es, todo lo relacionado con su actuación en

el mercado de intermediación financiera. Más difícil resulta delimitar lo que ha de computarse como actividad atípica, pues comprende un núcleo de actuaciones residuales, formado, principalmente por operaciones de carácter patrimonial, por la gestión de los inmuebles en renta y por ciertas explotaciones de carácter no financiero, entre otras.

Al margen de ambas cuentas

—típica y atípica— se han dejado las rúbricas de la dotación a los fondos de pensiones del personal y de resultados de ejercicios anteriores. La primera, por considerarse que, si bien consiste en la periodificación de unos costes que en el futuro deberán soportarse como compromisos obligatorios de complemento de pensiones al personal, con lo que, por su naturaleza, deben asignarse como partida de gasto a la cuenta de la actividad típica, en el presente se está iniciando la dotación de dichos compromisos hasta cubrir las prestaciones pasadas, con lo que su importe es demasiado cuantioso y excede con mucho de lo que le correspondería al ejercicio económico en cuestión, razón por la cual se optó por no incluirla en la cuenta típica y dejarla para determinar separadamente el excedente final. La segunda, porque no distingue si se trata de resultados típicos o atípicos y, además, es evidente que, en todo caso, serían imputables a una u otra cuenta de años anteriores, pero nunca a las del ejercicio corriente.

Entre las limitaciones que plantea la separación indicada resaltan las relativas a la imputación de diversas partidas que son difícilmente asignables íntegramente a una u otra actividad. Así, por ejemplo, una parte de los gastos de explotación debería aplicarse a la actividad atípica, si bien la inexistencia de algún criterio fundado para diversificarlos y la escasa cuantía que, de cualquier modo, resultaría para la misma aconseja cargarlos al negocio regular en su totalidad. Análogamente, si el rendimiento de la inversión en valores se considera como uno de los segmentos típicos de actividad, mientras que las plusvalías o minusvalías deri-

CUADRO N.º 9

CUENTA TÍPICA DE RESULTADOS
(Porcentajes sobre pasivo patrimonial medio)

	AÑO 1987			AÑO 1986			VARIACIONES		
	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.
1. Productos financieros	10,55	10,79	-0,24	10,43	10,18	0,25	0,12	0,61	-0,49
2. Saneamiento del crédito	0,40	0,58	-0,18	0,24	0,55	-0,31	0,16	0,03	0,13
3. Productos financieros netos	10,15	10,21	-0,06	10,19	9,63	0,56	-0,04	0,58	-0,62
4. Costes financieros	5,17	6,83	-1,66	5,45	6,36	-0,91	-0,28	0,47	-0,75
5. Margen de intermediación neto...	4,98	3,38	1,60	4,74	3,27	1,47	0,24	0,11	0,13
6. Productos ordinarios netos	0,25	0,76	-0,51	0,24	0,71	-0,47	0,01	0,05	-0,04
7. Margen ordinario neto	5,23	4,14	1,09	4,98	3,98	1,00	0,25	0,16	0,09
8. Otras dotaciones a fondos	0,32	0,20	0,12	0,33	0,17	0,16	-0,01	0,03	-0,04
9. Gastos de explotación	3,19	2,67	0,52	3,13	2,67	0,46	0,06	0,00	0,06
10. Resultado cuenta típica	1,72	1,27	0,45	1,52	1,14	0,38	0,20	0,13	0,07

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

vadas de su transmisión constituyen operaciones patrimoniales que nutren la cuenta atípica, sería razonable que la provisión para depreciación de valores se distribuyera entre los dos aspectos indicados de la operativa con títulos-valores. Ahora bien, como también aquí tal segregación es difícilmente articulable, se cargó la totalidad de la misma a los resultados atípicos, por entender que dicha depreciación supone minorar el valor patrimonial de los títulos y representará una menor minusvalía o una mayor plusvalía en el momento de su posterior transmisión. Por último, el conjunto de otras dotaciones a fondos especiales comprende partidas que, en parte, cubren riesgos relacionados con las inversiones crediticias y deberían minorar, por tanto, los productos financieros netos, que, en parte, cubren riesgos relativos a los servicios prestados y, en consecuencia, deberían deducirse de los productos ordinarios netos y que, también en parte, cubren riesgos derivados de la estructura de la entidad, incorporables por consiguiente a los gastos de explo-

tación. Como tal división no es posible, se optó por descontarlos globalmente al final de la cascada de la cuenta típica.

Pese a tales limitaciones, en el cuadro n.º 9 se ha pretendido formar la cuenta de resultados típica de las entidades financieras, que responde a la metodología expuesta. Partiendo de los productos financieros, ya analizados, se deducen de los mismos las dotaciones destinadas al saneamiento de los créditos que los producen, para llegar por diferencia a lo que podrían considerarse productos financieros netos. Como se observa en el citado cuadro, aquí los desfases entre los dos tipos de entidades contempladas son más reducidos que los anteriormente comentados al tratar de los ingresos obtenidos, ya que la menor proporción de éstos en las cajas de ahorros se compensa parcialmente con la también inferior morosidad de sus inversiones crediticias.

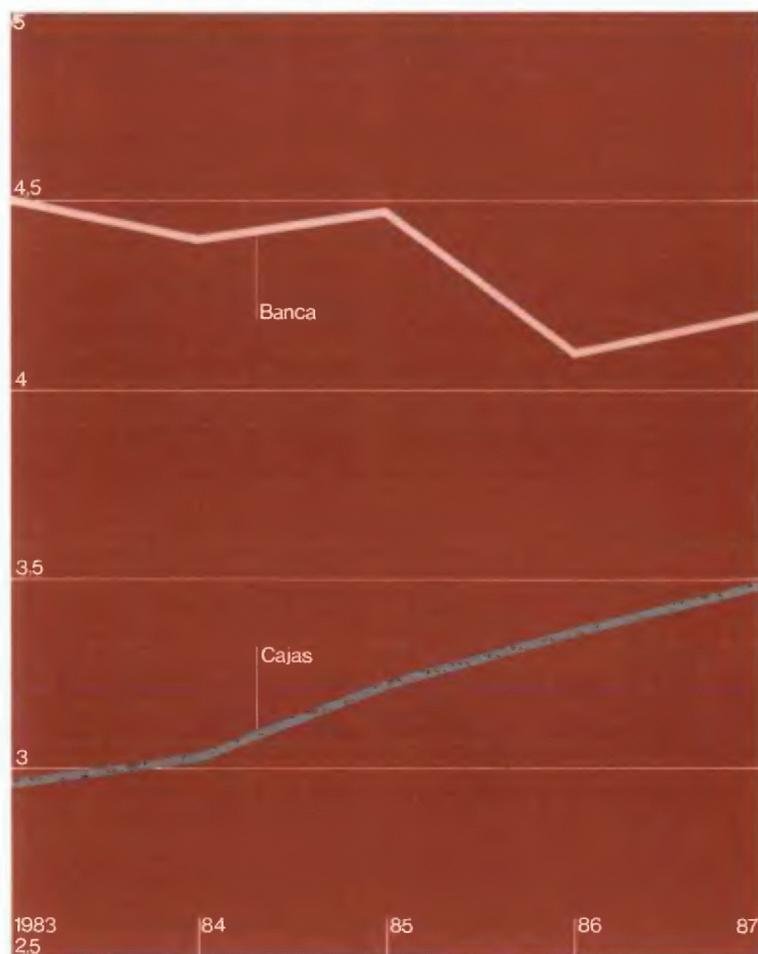
Deducidos, igualmente, los costes financieros en los que se incurre para captar los recursos aje-

nos requeridos para financiar las inversiones realizadas, se llega al margen de intermediación neto que, lógicamente, es algo inferior al antes contemplado por su importe bruto y que, por la distinta magnitud de los saneamientos del crédito efectuados, pone de manifiesto una mayor diferencia en favor de las cajas, cifrada en 1,60 puntos sobre el balance medio.

Nada nuevo hay que añadir en cuanto a los otros productos ordinarios, de escasa entidad en las cajas, con los que se llegaría al margen ordinario neto, ni en relación con los gastos de explotación y con otras dotaciones a fondos especiales, con cuya deducción se llega finalmente al excedente obtenido en la actividad típica, que en 1987 puede cifrarse en 1,72 puntos en las cajas y en el 1,27 en la banca.

La mejora registrada en el mismo durante dicho ejercicio (dos décimas en aquéllas y trece centésimas en ésta), con ser importante, no lo es tanto como la que luego se verá en cuanto al resultado final, y permite aumen-

GRAFICO 9
GASTOS GENERALES POR OFICINA
 (Millones de pesetas de 1980)



tar hasta 0,45 puntos la diferencia existente en favor de las cajas, que, como puede comprobarse en el gráfico 10, estuvo siempre a su favor desde 1976, salvo en el año 1978. De cualquier modo, si bien tales desfases fueron de reducida cuantía, casi inexistentes, hasta 1981, a partir de entonces empiezan a cobrar mayor entidad, según se comprueba en el referido gráfico.

Trasladando el análisis hacia la

cuenta atípica de resultados, como se realiza en el cuadro número 10, resulta que la mayor contribución a la misma procede de las transmisiones de títulos, por amortización o venta, en ambos tipos de entidades, pues aun descontando de las plusvalías obtenidas las cantidades dotadas al fondo de fluctuación de valores persisten unas ganancias de capital netas del 0,23 por 100 en las cajas y del 0,16 por 100 en la banca, en términos de balance medio.

El conjunto de otras enajenaciones —primordialmente de inmuebles— aporta otras cinco y cuatro centésimas, respectivamente, casi lo mismo que se descuenta por otros conceptos (cuatro y seis centésimas), que fundamentalmente consisten en los rendimientos correspondientes a los inmuebles en renta, en las pérdidas y ganancias de ciertas explotaciones atípicas de las cajas de ahorros y en otros quebrantos diversos soportados durante el ejercicio.

En definitiva, como se aprecia mejor en el gráfico 11, la cuenta atípica de resultados, que no siempre tuvo saldo positivo, contribuyó sin embargo en los últimos años a la generación del excedente final de las entidades financieras, y concretamente en los dos últimos, en los que se obtuvieron importantes plusvalías bursátiles, se alcanzó un nivel en las cajas de 0,30 y 0,24 puntos, respectivamente.

Se llega así, como final, al resultado contable de dichas instituciones, suma del obtenido en las cuentas típica y atípica, minorado en las dotaciones realizadas al fondo de pensiones y corregido con los resultados de ejercicios anteriores, según se recoge en el cuadro n.º 11.

Analizados ya los dos primeros conceptos, los fondos de pensiones merecen quizá algún comentario adicional, a cuyo efecto el gráfico 12 permite comprobar cómo desde 1983 el conjunto de los bancos y el colectivo formado por las cajas de ahorros se encuentran inmersos en un proceso en el cual habrán de cubrir, en los próximos cinco años, como máximo, las previsiones actuariales de pago al personal pasivo por los compromisos adquiridos de complemento de pensiones,

CUADRO N.º 10

CUENTA ATÍPICA DE RESULTADOS
(Porcentajes sobre pasivo patrimonial medio)

	AÑO 1987			AÑO 1986			VARIACIONES		
	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.
11. Enajenación de valores	0,36	0,31	0,05	0,35	0,24	0,11	0,01	0,07	-0,06
12. Saneamiento de valores	0,12	0,14	-0,02	0,05	0,04	0,01	0,07	0,10	-0,03
13. Operaciones netas de valores	0,23	0,16	0,07	0,30	0,19	0,11	-0,07	-0,03	-0,04
14. Otras enajenaciones	0,05	0,04	0,01	0,04	0,01	0,03	0,01	0,01	-0,02
15. Otros conceptos (neto)	-0,04	-0,06	0,02	-0,04	-0,17	0,13	0,00	0,11	-0,11
16. Resultado cuenta atípica	0,24	0,14	0,10	0,30	0,03	0,27	-0,06	0,11	-0,17

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

así como las correspondientes al personal aún en activo por los servicios pasados.

Como puede comprobarse en el gráfico citado, dicho proceso alcanzó gran intensidad en 1986, principalmente en las cajas, quizá porque en estas entidades sean mayores los compromisos contraídos. En términos de pasivo patrimonial neto, destinaron a este concepto en dicho año un 0,92 por 100, más de medio punto por encima de lo dedicado a tal fin por la banca. En 1987, aunque

algo menos, porque sin duda el gran esfuerzo se realizó el año anterior, se dotó un 0,67 por 100 a este menester en aquéllas, exactamente un cuarto de punto más que en ésta.

Con ello, queda un resultado final en las cajas de 1,34 puntos en 1987, treinta y dos centésimas por encima del obtenido un año antes, por lo que el ejercicio puede calificarse como altamente satisfactorio. Es más, en el gráfico 13 puede apreciarse que el recién cerrado fue el mejor ejercicio

para las cajas de ahorros en mucho tiempo, pues el nivel alcanzado se sitúa catorce centésimas por arriba del conseguido en 1976, el mayor de los pasados hasta el de 1987.

Aunque es todavía pronto para conocer el destino que las cajas darán a los resultados obtenidos, pues son sus asambleas generales —todavía no celebradas en muchos casos— las que deben decidir al respecto, cabe presumir que, junto a las tradicionales dotaciones a las obras benéfico-

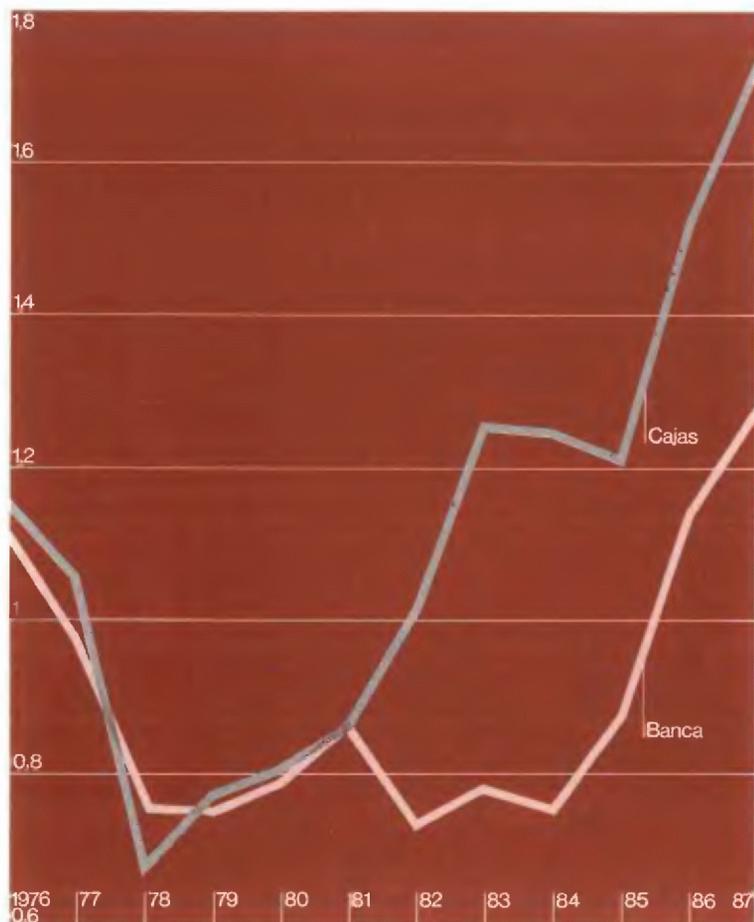
CUADRO N.º 11

CUENTA DE RESULTADOS
(Porcentajes sobre pasivo patrimonial medio)

	AÑO 1987			AÑO 1986			VARIACIONES		
	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.	Cajas	Banca	Dif.
10. Resultado cuenta típica	1,72	1,27	0,45	1,52	1,14	0,38	0,20	0,13	0,07
16. Resultado cuenta atípica	0,24	0,14	0,10	0,30	0,03	0,27	-0,06	0,11	-0,17
17. F. pensiones y pensionistas	0,67	0,42	0,25	0,92	0,36	0,56	-0,25	0,06	-0,31
18. Resultado ejercic. anteriores	0,05	0,03	0,02	0,06	0,02	0,04	-0,01	0,01	-0,02
19. Resultado contable total	1,34	1,02	0,32	0,96	0,83	0,13	0,38	0,19	0,19
Generación bruta de fondos (19 + 2 + + 12 + 8 + Dot. F. pensiones + + Amortiz.)	3,20	2,51	0,69	2,73	2,10	0,63	0,47	0,41	0,06

Fuente: Banco de España y elaboración propia.

GRAFICO 10
RESULTADOS CUENTA TIPICA
 (Porcentaje sobre pasivo patrimonial medio)



sociales, una parte importante de los mismos se llevará a reservas para aumentar sus fondos propios en la medida exigida por la autoridad monetaria, y alcanzar con ello la garantía y confianza de sus impositores, que siempre tuvieron.

El análisis de la cuenta de resultados de las entidades financieras se completa habitualmente considerando la generación bruta

de fondos, entendiendo por tal el resultado obtenido antes de impuestos, más los saneamientos y dotaciones de todo tipo y las amortizaciones. En el gráfico 14 se observa cómo, dentro de la tendencia creciente que siempre ha tenido esta magnitud en los dos tipos de instituciones, en los dos últimos ejercicios asciende considerablemente en ambas, después de otros dos de cierto descenso. Junto a ello se aprecia

que, desde 1982, la generación bruta de fondos es superior en las cajas, ensanchándose paulatinamente las diferencias existentes hasta alcanzar los 0,69 puntos en 1987.

VIII. LA DÉCADA DE LA LIBERALIZACIÓN

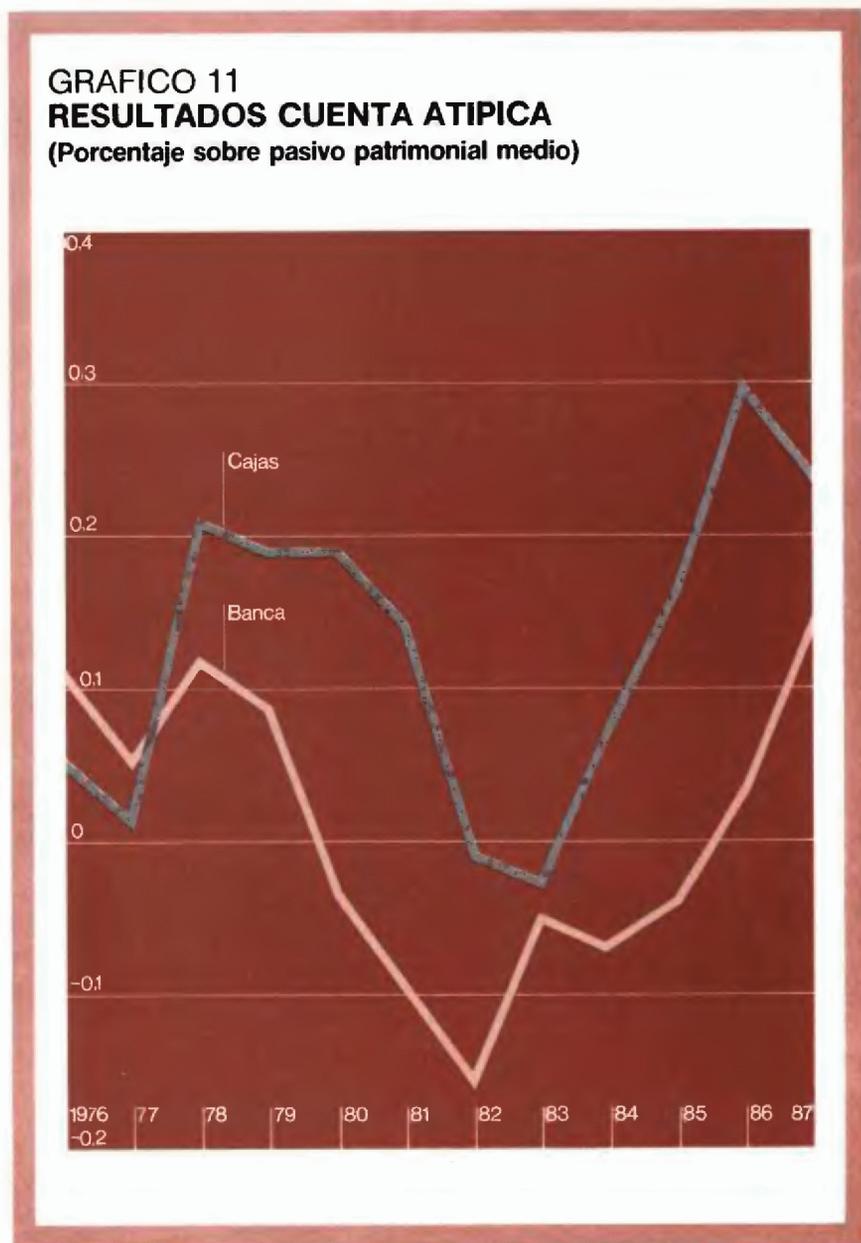
Al cumplirse en el ejercicio recién cerrado una década desde que, en el verano de 1977, se inició el proceso de liberalización del sistema financiero español que, con oscilaciones, alcanzó hace un año un elevado grado de libertad operatoria, excepción hecha del alto coeficiente de caja y de pagarés del Tesoro todavía mantenidos por razones de política monetaria —que en la actualidad, sin embargo, no justifican en modo alguno los niveles existentes—, parece oportuno cerrar este trabajo con una breve referencia a la evolución de las cajas de ahorros en este período, contando fundamentalmente para ello con la información suministrada por el conjunto de los gráficos comentados.

Una nota previa, no recogida en los referidos gráficos, resulta de interés destacar al respecto, cuál es la dimensión alcanzada por las cajas en este período de creciente libertad. Si en aquella fecha de 1977 eran 83 las cajas confederadas existentes y hoy son 77 las inscritas en el registro oficial correspondiente, la pequeña reducción de las mismas no fue debido a proceso de crisis alguno, como ocurrió en otras instituciones de crédito, sino al cambio de dimensión operado en algunas de ellas a través de distintos procesos de integración llevados a cabo por las que actuaban en determinadas zonas geográficas más o menos comunes.

Ese cambio de dimensión se produjo también en el conjunto de las cajas de ahorros por un claro aumento de la cuota de mercado administrada, pues si en 1977 las cajas gestionaban el 32,5 por 100 de los recursos de terceros totales —considerando tanto los interiores como los exteriores y los del conjunto de entidades que integran el sistema financiero—, ese porcentaje subió cuatro puntos y medio en la década transcurrida desde entonces.

Tal mejora de su cuota de mercado se produjo a costa del otro grupo de entidades con el que esencialmente compiten en el mercado, ya que, si bien en 1977 la banca privada tenía exactamente el doble de dimensión que las cajas de ahorros (éstas administraban el 33,3 por 100 de los recursos ajenos internos gestionados por ambas clases de instituciones financieras), al final de 1987 ese porcentaje se elevó al 42,6 por 100, en una aproximación ya cercana a la paridad.

Así pues, resulta evidente que las cajas de ahorros supieron aprovechar la situación de competencia creciente que se iba configurando con el proceso de libertad y equiparación que se produjo en estos años para consolidar y mejorar su destacada presencia en el sistema financiero español. Porque es lo cierto que en 1977 no sólo existía un mercado crediticio fuertemente intervenido, que fue desregularizándose en estos diez años, sino que también era desigual, en perjuicio de las cajas de ahorros. Se discriminaba contra ellas por cuanto, de una parte, hasta el mes de julio de 1977 tenían vedado su acceso al descuento de letras, a las operaciones de comercio exterior y a los préstamos de regulación monetaria y, de otra, hasta marzo del pasado año



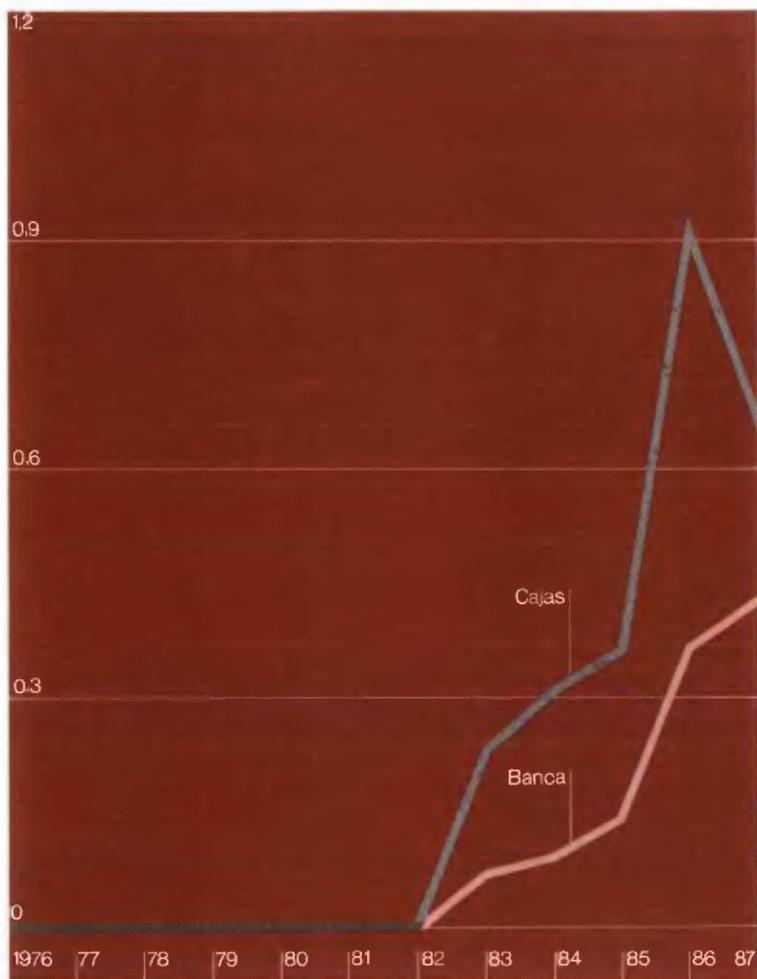
soportaban unos coeficientes legales de inversión obligatoria superiores a los exigidos a otras entidades de crédito.

Libertad e igualdad fueron, por tanto, recetas que sentaron bien a las cajas de ahorros y que las permitieron conseguir la relevante posición que hoy ostentan en el mercado financiero, sin merma, además, de su eficacia y rentabilidad, como se desprende

de la información recogida en los gráficos contemplados.

Así, conforme tales circunstancias se iban asentando en la realidad española, sus productos financieros, en términos del balance medio, iban no sólo creciendo, debido a la evolución ascendente de los tipos de mercado en los primeros años del periodo analizado, sino aproximándose paulatinamente a los libremente

GRAFICO 12
DOTACION FONDO PENSIONES
 (Porcentaje sobre pasivo patrimonial medio)



en él formados, estrechándose en consecuencia las diferencias existentes con los de otras entidades menos intervenidas, según se desprende del gráfico 1. Y si bien es verdad que también crecieron los costes financieros, como consecuencia de las sucesivas liberalizaciones ocurridas en el ámbito de sus operaciones pasivas (ver gráfico 2), no lo es menos que aumentaron en menor medida que aquéllos, su-

biendo por consiguiente incluso el margen de intermediación, al pasar de 3,65 puntos en 1977 a 5,38 puntos diez años después, como se refleja en el gráfico 3.

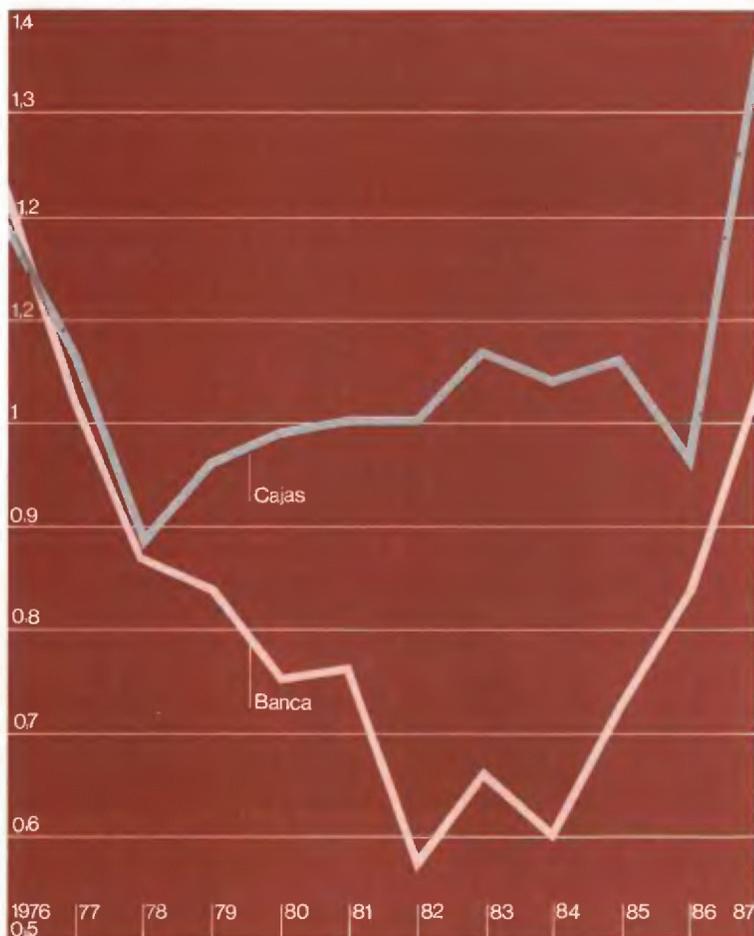
Pero si bien las cajas fueron aprovechando las mayores cotas de libertad y equiparación que se iban alcanzando para adentrarse en todo tipo de operaciones financieras y para prestar cuantos servicios eran demanda-

dos por sus ahorradores, no lo hicieron, sin embargo, para repercutir enteramente a éstos su coste, como lo prueba el hecho de que el nivel relativo de sus otros productos ordinarios se mantuvo prácticamente estable en todo el período, pues representaba 0,21 puntos en 1977 y 0,25 en 1987.

Aunque el conjunto de los gastos de explotación aumentó ligeramente —cuatro décimas—, como se comprueba en el gráfico 4, ello fue debido al incremento de los gastos generales (que en las nuevas series del Banco de España incluyen los tributos y las contribuciones al fondo de garantía de depósitos y pasaron de 0,71 a 1,02 puntos a causa, primordialmente, de la incidencia de la automoción y de la publicidad) y de las amortizaciones (cuyo nivel relativo subió de 0,19 a 0,30 puntos, como consecuencia esencialmente de las actualizaciones de valores realizadas al amparo de la normativa de carácter fiscal), pues los gastos de personal descendieron dos centésimas, al situarse en 1,87 puntos porcentuales (gráfico 5).

Ello no fue óbice, además, para que en la década pasada se produjese un proceso de racionalización de la actividad de las cajas expresado por la mejora de sus índices de productividad, tanto por empleado como por oficina. Así, si bien en los gráficos correspondientes las series parten de 1980 porque ese es el año tomado como base para analizarlas en pesetas constantes, y porque la información para ejercicios anteriores era de más difícil acceso en términos homogéneos, puede indicarse, sin embargo, que el número de empleados por oficina —ya de por sí reducido en las cajas en relación con el de las demás entidades financieras—

GRAFICO 13
RESULTADO CONTABLE
 (Porcentaje sobre pasivo patrimonial medio)



baja de 5,48 a 5,17 en dicho período, al tiempo que disminuye igualmente el coste por empleado activo al pasar de 1.992.000 a 1.886.000 en pesetas constantes de 1980. Por su parte, los gastos generales por oficina también descienden de 4.080.000 a 3.490.000 pesetas de 1980.

Todo lo anterior se traduce en una evidente mejora de la rentabilidad de las cajas; pues, como

se tuvo ocasión de comprobar en el gráfico 10, los resultados correspondientes a su cuenta típica aumentan de forma importante (pasando de 1,05 a 1,72 puntos), pese a que los saneamientos realizados eran prácticamente inexistentes en 1977 (sólo dos centésimas de punto por todos los conceptos) y supusieron un 0,72 por 100 en relación con el activo patrimonial medio en 1987, como suma de lo destinado a provisión

para insolvencias y a otras dotaciones, pues el saneamiento de valores (otras doce centésimas de punto) forma parte, según se dijo, de la cuenta de resultados atípica.

Finalmente, después de destinar en el pasado ejercicio otros 0,67 puntos a fondo de pensiones para el personal, queda todavía un resultado antes de impuestos del 1,34 por 100 sobre el balance medio, frente al 1,06 por 100 obtenido en 1977. En definitiva, el excedente no sólo es mayor, sino también más sano, como resultado de la actuación permitida por el proceso liberalizador ocurrido en los últimos años.

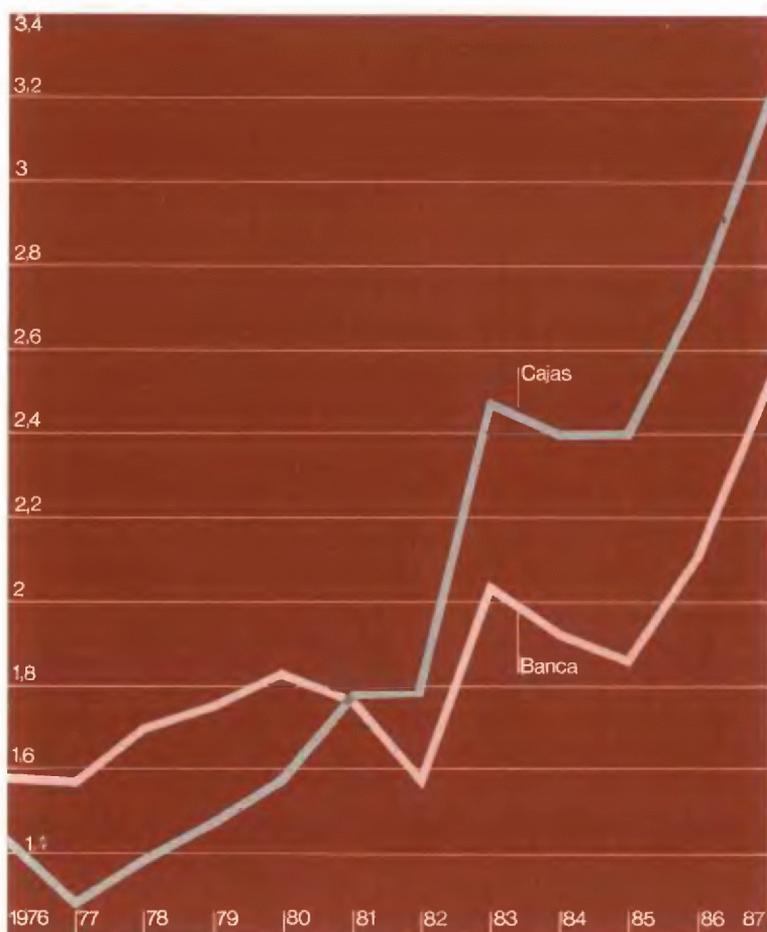
CONCLUSIONES

Como resumen de lo hasta aquí expuesto, y a modo de conclusión, del comportamiento de la cuenta agregada de resultados de las cajas de ahorros durante el pasado ejercicio de 1987 cabe extraer, en esencia, las consideraciones siguientes:

- En primer término, que sus productos financieros aumentaron en relación con el balance medio, lo cual no ocurría desde 1983, aunque dicho *ratio* se pone nuevamente por debajo del de la banca, conforme a lo que supone la tónica habitual, excepción hecha de lo ocurrido en el año 1986. Tales ingresos proceden fundamentalmente de la actividad crediticia y apenas tienen significación las operaciones realizadas en divisas.

- En segundo lugar, que todas sus rentabilidades —salvo la derivada de la cartera de valores— son inferiores a las de los demás intermediarios financieros, esto es, que conciertan sus operacio-

GRAFICO 14
GENERACION BRUTA DE FONDOS
 (Beneficio + saneamiento + Amortizaciones)
 (Porcentaje sobre pasivo patrimonial medio)



nes activas a tipos de interés algo menores. La mayor rentabilidad de su cartera de valores es debida a que en la composición de la misma predominan los títulos de renta fija, dado el importante volumen soportado en el pasado de inversión obligatoria de esta naturaleza.

- Un tercer aspecto de interés estriba en que sus costes financieros se redujeron en relación

con el balance medio en casi tres décimas de punto durante 1987. Ello quizá fue debido a que en las cajas de ahorros predominó el efecto resultante de la tendencia a la baja de los tipos de interés de mercado sobre el que, presumiblemente al alza, se derivó de la liberalización total de los tipos pasivos que se produjo en el mes de marzo del pasado año. Como en el resto de las entidades de depósito ocurrió previsi-

blemente lo contrario, en 1987 se ensancharon las diferencias ya existentes en favor de las cajas en cuanto a los costes soportados por la financiación recibida.

- Que, como consecuencia de esos mayores productos financieros y de esos menores costes de tal naturaleza, se produce una mejora en el margen de intermediación de las cajas, que recobra un nivel por encima de los cinco puntos.

- Que los otros productos ordinarios netos continúan sin tener una gran importancia en las cajas de ahorros, lo cual evidencia que mantienen el criterio adoptado en años anteriores de no trasladar hacia sus clientes el coste de una parte de los servicios que les prestan.

- Es de destacar, asimismo, que si bien el nivel relativo de sus costes de transformación no sufre apenas variación en el último ejercicio, resulta inquietante el hecho de que, por segundo año consecutivo, se quiebre la anterior marcha descendente de los mismos, realmente necesaria para aproximarlos a los soportados por las entidades financieras de los países adelantados de Occidente. De ellos, son los gastos generales y las amortizaciones los principales causantes de esa negativa evolución, pues los costes de personal incluso descendieron ligeramente, pese a que las cajas de ahorros siguen contribuyendo a la creación de empleo y aumentaron en 2.058 sus puestos de trabajo en 1987.

- Otro aspecto digno de mención es que, por diversos factores, los saneamientos aumentaron de forma importante en ese ejercicio. Las provisiones por insolvencias se intensificaron como consecuencia del endurecimiento de la normativa establecida por

la autoridad monetaria en esta materia, más que por un verdadero aumento de la morosidad sufrida. El saneamiento de la cartera de valores, por su parte, fue consecuencia del deterioro de las cotizaciones bursátiles en los últimos meses del año.

- Constituye, asimismo, un hecho destacado del pasado ejercicio la continuación de las fuertes dotaciones a los fondos de pensiones del personal, prosiguiendo así el esfuerzo que las cajas vienen realizando desde 1983 y, sobre todo, en 1986. Es de esperar, por tanto, que muy pronto queden debidamente cubiertos todos los compromisos contraídos por estas entidades para el complemento de las pensiones de sus empleados.

- De todo lo anterior se desprende que 1987 fue un magnífico año para las entidades financieras en su conjunto y para las cajas de ahorros en particular, pues los recursos generados en dicho ejercicio crecieron significativamente, los resultados de sus cuentas típica y atípica aumentaron de modo considerable y el excedente final fue el mayor que se obtuvo desde hace muchos años, lo cual permitirá presumiblemente destinar una parte importante del mismo a reservas, al objeto de incrementar los recursos propios en la forma exigida por la autoridad monetaria y por la necesaria garantía de sus impositores.

En este sentido cabe apuntar, finalmente, que la situación de hoy es mejor que la de hace diez años, cuando comenzó el proceso de liberalización del sistema financiero español, pues si bien aumentó la competencia por la reducción del número de entidades operantes y por la aparición de la banca extranjera, la libertad

e igualdad otorgada a las cajas de ahorros les permitieron aumentar la cuota de mercado por ellas administrada, racionalizar en mayor medida sus pautas de comportamiento y obtener unos resultados más elevados y sanos que cuando la desmedida regulación presidía sus actuaciones.